

Afectos y conceptos sobre la huella de Carlos Forcadell

Gema Martínez de Espronceda

Universidad de Zaragoza

Carlos Forcadell nació siendo uno y ha vivido siendo varios, tanto en su versátil y fecunda biografía como a través de la impronta, confesada y agradecida, de discípulos y colegas que en sus intervenciones han destacado la huella de Carlos en su propia trayectoria intelectual y vital. Todo ello queda plasmado en los textos que siguen, de la sesión más personal y emotiva, del encuentro-homenaje a Carlos Forcadell; estas intimistas glosas de Carlos fueron las ponencias de Paco, Mercedes, Gloria, Javier y Virginia.

Le evoca repleto de curiosidad intelectual y avidez lectora Paco Goyanes, apasionado libreiro que es, en sí mismo, una referencia para Zaragoza y su Universidad, testigo de las recaladas del profesor Forcadell en la célebre Cálamo. Recuerda este a Carlos en sus años de pantalones de campana y barbas reivindicativas en la Facultad de Filosofía y Letras, en la que cobra vida otra figura relevante, primero mentor curricular y después entrañable amistad de toda una vida, Juan José Carreras Ares. A ambos, Paco los describe como el Dúo Dinámico de la historia zaragozana.

Transitando de la Facultad de Letras zaragozana a la cátedra universitaria parisina, la profesora Mercedes Yusta rememora el magisterio de Carlos Forcadell, su director de tesis, del que teje una lista de momentos que perfilan su silueta como un gran mentor que le enseñó a desentrañar a través de los archivos y de los libros de historia, pero también de la literatura, el mundo de lo intelectual y de la pasión por la investigación. Recuerda, Mercedes, como muchos de nosotros, las clases de historia de España de Carlos Forcadell, simiente del amor que inculcó en tantos alumnos, hoy colegas, por la profesión.

La huella académica de Carlos Forcadell también está impresa en la brillante profesora universitaria, Gloria Sanz Lafuente, discípula que se contagió de las otras vías que abrió el Carlos académico: la historia económica, la agraria y el particular *Grand Tour* de sus alumnos aragoneses en la Universidad de Heidelberg, del que fueron pioneros mitificadores Juan José Carreras y Carlos Forcadell. Gloria concluye su ponencia con el agradecimiento afectuoso porque Carlos le hizo ver, «mucho más allá de lo que una alumna y doctoranda podría haber llegado a ver», y le ayudó a profundizar en lo que sustentó su rica carrera intelectual.

Con fluida pluma, el investigador y premio extraordinario de doctorado Francisco Javier Ramón Solans se define como nieto, en un hipotético árbol genealógico académico, de Carlos



Gema Martínez de Espronceda con Carmelo Romero y Juan José Carreras, mediados de los años noventa.

Forcadell. Javier cartografía a un maestro, como él considera a Carlos, al que diferencia de profesores que parlotean conocimientos. La semblanza de Javier, es especialmente interesante porque él es ya de la generación de «todo está en Google» y, sin embargo, queda fascinado por el magisterio de Carlos, que según Javier: se traduce en un estilo y forma de pensar y estar en el mundo de manera crítica y consciente.

«Yo a Carlos, lo cojo siempre del brazo para que llevándolo sea él quien me lleve a mí», dice la exquisita amiga y prodigiosa traductora, también, del alma de Carlos, Virginia Maza. Conmueve el texto de Virginia porque sabe transformar en poesía la semblanza de Carlos y diagramar muchas de sus cualidades no académicas. Carlos amigo, hombre delicado y sutil que propicia los encuentros de afines, que fomenta el conocimiento como entretenimiento y satisfacción, que escucha y a la vez aconseja sin imponer, haciendo que a su lado fluya lo mejor de uno mismo.

También soy discípula, amiga y cuidadora de recuerdos tan emotivos como los de los ponentes que me ha correspondido presentar, y pienso que Carlos puede percibir el sentido de su propio valor viéndose reflejado en el espejo de la admiración y el afecto que tan vívidamente se ha mostrado en esta sesión. Carlos es ese buen amigo, que te refugia en el pasado compartido y que te da la clave de la cordura en un camino hacia el futuro en un mundo confuso.